

**FAMILIAS, TRAYECTORIAS SOCIALES Y TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL:
UNA APROXIMACIÓN A LAS CLASES MEDIAS CORDOBESAS**

Cecilia Inés Jiménez Zunino

Investigadora Asistente Conicet – IDH – UNC

ceciliazunino@hotmail.com

Resumen:

Esta ponencia se propone analizar las trayectorias intergeneracionales de familias cordobesas de clases medias, vinculadas al desarrollo de la industria automotriz y de la educación técnica. Se indagarán los modos en que diferentes fracciones de clase han elaborado estrategias de reproducción social, destinadas a delinear trayectorias de permanencia o de ascenso en las posiciones medias del espacio social. Tomar varias generaciones de una misma familia permite reconstruir esta historia desde mediados del siglo XX, analizando las inserciones laborales a contraluz de los procesos de transformación socio-histórica que acontecieron en Córdoba desde entonces. Las inserciones laborales de los antecesores dan una idea de las condiciones sociales en que los agentes *han sido producidos*. Estas inserciones también brindan información sobre los ambientes familiares y las *estrategias de reproducción social* que implementan los distintos agentes, y a las que inclinan a sus hijos: estudios, inserciones laborales más o menos postergadas, formación de familias de destino más o menos precoces, etc. Estrategias, en suma, que se insertan en la trama de opciones y disposiciones familiares, de acuerdo a la estructura de *capitales* con los que cuentan.

Palabras clave: industrialización en Córdoba, reproducción intergeneracional, familias, técnicos e ingenieros

1.- INTRODUCCIÓN

La ciudad de Córdoba protagonizó una gran transformación desde mediados del siglo XX, producto del proceso industrializador que expandió la fuerza de trabajo asalariada fabril y promovió importantes migraciones internas. Asimismo, la ampliación de la oferta educativa generó un escenario propicio para procesos de *movilidad social ascendente* (Dalle, 2010). Efectivamente, a partir de los años cincuenta en Córdoba despegó un crecimiento industrial autónomo, respecto de los otros polos industriales del país (Gran Buenos Aires, La Plata y Rosario; Danone, 1973/74). La radicación del IAME (Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado) en 1952, de Fiat en 1954 y de IKA en 1955 transformó la estructura del sector manufacturero de la ciudad. A partir de entonces, la expansión de esta industria transfiguró la estructura social y urbana, constituyéndose en polo de atracción de flujos importantes de mano de obra (Cecchetto, 1990).

A pesar de los altibajos del sector en las últimas décadas, hay acuerdo en considerar a la industria automotriz como un factor importante para el desarrollo de la región. Por la concentración de la producción nacional de vehículos: del 40% al 16% entre 1998-2008 (Valdés, 2010); por el Producto Bruto Geográfico¹ (Tomadoni, 2004) y por el impacto geográfico y las dinámicas territoriales fruto de la implantación de las distintas sedes (Cecchetto, 1988, 1990 y 1991; Búffalo y Omar, 2013; Laborde, 2014), el sector industrial automotriz y autopartista ha tenido un fuerte impacto en la configuración de la estructura social cordobesa. Desde estos antecedentes, que han abordado principalmente las dimensiones económica y geográfica del fenómeno, nos interesa explorar el modo en que las familias cordobesas se han visto afectadas por las transformaciones que ha producido la instalación de esta industria en la provincia.

En esta ponencia nos proponemos analizar las trayectorias intergeneracionales de un grupo de familias cordobesas de clases medias, vinculadas al desarrollo de la industria automotriz y de la educación técnica (media y superior). Tomar varias generaciones de una misma familia permite reconstruir esta historia familiar desde mediados del siglo XX, a contraluz de los procesos de transformación socio-histórica que acontecieron en Córdoba desde entonces.

¹ A mediados de 1990 (época de convertibilidad con dólar) el sector automotriz era el más dinámico de la economía cordobesa. En la provincia el Producto Bruto Geográfico era de \$20.140.079.129, en tanto en Capital de Córdoba era de \$ 7.921.410.351 (Tomadoni, 2004).

Se indagarán los modos en que diferentes familias de clases medias han elaborado estrategias de reproducción social, destinadas a delinear trayectorias de permanencia o de ascenso en las posiciones medias del espacio social. Asimismo, se explorará el modo en que, al interior de las familias, circula y se transmite cierta disposición que las acerca (y en algunos casos aleja) de las inserciones en la industria automotriz: “el amor por los fierros” . La estructura de la exposición es la siguiente: primero, definiremos los supuestos teóricos y metodológicos de nuestro estudio. A continuación daremos una breve caracterización de la evolución del sector de la industria automotriz y autopartista en Córdoba. Por último, realizamos genealogías de tres familias que han estado vinculadas, en alguna/s generaciones, a la industria automotriz. Es necesario resaltar que este escrito constituye un estado de avance de una investigación en curso. Por este motivo, aquí se presenta un conjunto de hipótesis interpretativas, antes que resultados definitivos.

2.- EL ESTUDIO DE LAS TRAYECTORIAS INTERGENERACIONALES: DESPEJANDO EL CAMPO

Partimos de una distribución de recursos que genera desigualdades y posiciones distintas en el espacio social, de la que resultan configuraciones de condiciones de existencia semejantes, que denominamos clases. Estas configuraciones, entendidas como clases teóricas (“en el papel”; Bourdieu, 1990), son pasibles de ser analizadas en sus efectos, de lo que hacen las estructuras en la vida de las personas y de cómo lo hacen (Meikins Wood, 1983). Para iluminar los efectos de las estructuras sobre las clases medias en un periodo histórico determinado, atendemos a la cualidad inestable de sus posiciones y a la dificultad para asirlas sociológicamente (García Salord, 2004).

Los enfoques más establecidos en el estudio de las clases sociales han tendido a centrarse en aspectos económicos para su definición, atendiendo a dimensiones como la ocupación, las relaciones de producción, los niveles de ingresos, etc. Con frecuencia se ha prescindido de otros elementos para comprender las dinámicas de las clases sociales, como pueden ser los elementos simbólicos (Jiménez Zunino, 2011). Los trabajos de los dos autores de referencia en los estudios de movilidad y estratificación social, como Goldthorpe y E. O. Wright, toman como relevante para el estudio de las clases sociales la dimensión económica, manteniendo la diferenciación weberiana entre *clase* y *status* (Crompton, 1997). Estos enfoques, que desarrollaron sus propuestas en oposición al tratamiento funcionalista de la estratificación social, están sustentados respectivamente en las teorías de Weber y Marx. De Goldthorpe resalta la importancia que otorga a la *clase de servicios*, buscando un

lugar específico donde ubicar a las clases medias. Tomando los conceptos weberianos *situación de mercado* y *situación de trabajo*, este autor clasifica las diferentes categorías ocupacionales, de acuerdo con sus oportunidades de vida propiciando distintas situaciones de clase (Giddens, 1983; Crompton, 1997; Jorrot, 2005). Para el caso de la clase de servicios, la situación de trabajo se caracteriza por el establecimiento de relaciones de confianza, relativa seguridad en el puesto, cierta autoridad sobre los procesos de trabajo, y en fin, en un posicionamiento ventajoso en la situación de mercado: perspectivas de “carrera” y de recompensas (Goldthorpe, 1994). A pesar del optimismo que generó el estudio de las *nuevas clases medias* como expresión del progreso social, Goldthorpe considera que el acceso a estas posiciones está profundamente enraizado en la desigualdad de oportunidades de las estructuras de clases, tendiendo esta clase a reproducirse a sí misma.

La otra línea de análisis que se toma de referencia para analizar las clases sociales en las sociedades contemporáneas, y preocupada por esclarecer la posición de los sectores medios, es la elaborada por Erik Olin Wright. Este autor desarrolla su esquema teórico de clases en base a la teoría marxista, rechazando la identificación de la *movilidad social* con la *movilidad ocupacional*. Wright identifica un esquema marxista de clases en el que no sólo estarían capitalistas/proletarios, sino que identifica lo que denomina “posiciones contradictorias de clase” (Wright, 1994), en las que sitúa a las clases medias. Estas clases medias serían explotadas en términos de propiedad de los medios de producción, pero a su vez serían explotadoras en relación a sus credenciales y cualificación (Wacquant, 1991).

Sin embargo, la constatación realizada por numerosas investigaciones acerca del crecimiento del estrato de las clases medias requiere de un análisis historizado de la estructura de ocupaciones y de sus transformaciones en el tiempo. Los estudios de Goldthorpe comprueban que el aumento de la clase de servicio y de posiciones intermedias es un proceso que corre parejo a la *disminución de la clase trabajadora* (Sémblér, 2006). Es decir, correspondería con el proceso de cruce de la frontera de actividades manuales a no-manuales, producto de los cambios en la estructura ocupacional y de la morfología de las estructuras de clases, antes que con *un ascenso* de las posiciones de clase. Esta consideración, si bien permite evaluar del aumento de puestos de trabajo de servicios, sigue presa de la consideración de ámbitos económicos ligados al trabajo, continuando la identificación de las clases sociales como categorías ocupacionales.

En este escrito intentamos arrojar luz sobre un fragmento de los procesos históricos de conformación de las clases medias en Córdoba, desde una perspectiva no solo estructural

-creación de puestos de trabajo, expansión de credenciales educativas, fomento de créditos a pequeñas empresas, etc.-, sino atendiendo también a las prácticas y las estrategias desplegadas por los agentes para posicionarse en el espacio social. Las clases no están dadas solo por posiciones objetivas, sino que se constituyen también por el efecto de estrategias (Bourdieu, 1987). Estas estrategias no sólo están determinadas por las relaciones de producción, explotación, consumo o autoridad. La pregunta por la posición de las clases medias tiene que acudir al proceso de su formación: son dos caras de la misma moneda. En la constitución de las mismas, los factores políticos y simbólicos² juegan un rol crucial: las identidades de clase, las experiencias vividas, las prácticas, etc. no son un momento preexistente a las clases, sino que participan en la propia formación de las clases (Wacquant, 1991).

Una herramienta analítica clave para dar cuenta de estos procesos es reconstruir la historia del linaje social de las familias. Ésta proporciona elementos para la comprensión de las distintas *jugadas* implementadas por las generaciones, y de sus procesos de reproducción social. Intentamos averiguar el modo en que se ha producido la transmisión de ciertas disposiciones vinculadas con inserciones en la industria automotriz y autopartista, a través de distintos ambientes familiares.

Las inserciones laborales de los antecesores dan una idea de las condiciones sociales en que los agentes *han sido producidos* (Martín Criado, 1998). Estas inserciones también brindan información sobre los ambientes familiares y las *estrategias de reproducción social* (Bourdieu, 2011; Gutiérrez, 2011) que implementan los distintos agentes, y a las que inclinan a sus hijos: estudios, inserciones laborales más o menos postergadas, formación de familias de destino más o menos precoces, etc. Estrategias, en suma, que se insertan en la trama de opciones y disposiciones familiares, de acuerdo a la estructura de *capitales* con los que cuentan.

Sin embargo, entre las distintas generaciones pueden acontecer continuidades, pero también rupturas en los *modos de generación* (Mauger, 2013). El cambio de las condiciones estructurales modifica los marcos de socialización, y con ellos, cambian también los modos de generación. Los marcos de socialización estarían definidos, a su vez, por las estrategias de reproducción social y por el estado de los instrumentos de reproducción social (sistema

² Al respecto, Louis Chauvel (2006) analiza el *rol civilizatorio* que se les asignó a las clases medias durante los años dorados de movilidad ascendente en Francia. No escapa el contexto latinoamericano a esta cuestión: piénsese en el papel que han asignado a las clases medias como agentes de desarrollo y de modernización, instancias como la CEPAL (Murmis y Feldman, 1992).

escolar, mercado de trabajo, relaciones entre ambos, etc.; Bourdieu, 2011). Algunos de estos cambios serán analizados en el siguiente apartado, para el caso de Córdoba.

Las familias, agentes primordiales de la reproducción social (Bourdieu, 1997) son esenciales para el desarrollo de energías físicas, morales e intelectuales. En las familias se da la transmisión de recursos morales y culturales, que toman lugar durante la infancia y los años de escolarización. Además, constituyen el lugar del *pensamiento estratégico* para la movilización de recursos, con redes protectoras contra la dura competencia (Bertaux, 1995).

Ponemos el foco en la transmisión que acontece en las familias acerca de roles, actitudes, valores y recursos (lingüísticos, educativos, etc.); además de los recursos económicos, pues hay algunas diferencias entre lo que se transmite, y lo que se apropia (Bertaux y Bertaux-Wiame, 2009). La noción de transmisión permite considerar *haces de posibles* disímiles en las familias, y comprender, por ejemplo, las trayectorias diferentes entre hermanos, según el tipo de configuración familiar (Peugny, 2012).

Abordamos, así, un objeto que se encuadra en el estudio de los procesos de movilidad social desde la dimensión familiar. Esto implica una serie de consideraciones: a) que se tienen en cuenta las condiciones socio-históricas de posibilidad que encuadran a las familias seleccionadas; b) que la observación se realiza sobre un conjunto de trayectorias de vida de individuos y familias, conectadas por relaciones de parentesco³; y c) que más que llegar a cuantificar el fenómeno, se trata de comprenderlo para comenzar a establecer hipótesis.

3.- TRANSFORMACIONES EN LA INDUSTRIA Y EN LA ESCUELA

La industria automotriz se desarrolló en Córdoba al compás de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) a nivel nacional, aunque con algunos estímulos que tuvieron impactos específicos en la región⁴. En el año 1953, en el marco de Segundo Plan

³ Las genealogías así producidas son “socio-centradas”, y no “ego-centradas” (Bertaux, 1995: 75). En éstas, se toman al menos tres generaciones, y similar cantidad de parejas o personas en cada una para formar una genealogía rectangular (frente al árbol o pirámide, centrado en un individuo). El objetivo es hacer explícitas las relaciones de parentesco objetivas en varias generaciones: alianzas, filiación, hermandad.

⁴ Entre ellos, mencionamos la formación de la Comisión Nacional de Radicaciones Industriales (1948); la declaración de interés nacional de la industria automotriz y de maquinaria agrícola (1951); la promulgación de la Ley de Radicaciones de Capitales Extranjeros (1953); la creación en Ferreyra de una planta de tractores (1954); la fabricación de material ferroviario por Materfer (1958); etc.

Quinquenal⁵ del gobierno peronista, se radican en Córdoba capitales extranjeros de la industria automotriz: primero Kaiser⁶ y posteriormente Fiat.

La radicación en esta provincia estaba sustentada en su posición geográfica estratégica, así como en la existencia de un entramado industrial ligado a la fabricación de aviones del Ejército (desde 1927), y la posterior instalación de Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME), en 1952. Esta empresa del Estado (IAME) fue fundamental para la implantación de la industria automotriz, debido a la formación de mano de obra que se emprendió (*know how*) en escuelas de capacitación; a la aplicación de controles de calidad a los trabajos encargados a terceros y por el apoyo financiero a empresas proveedoras de piezas y partes (Tomadoni, 2004). En esos años, la creación de la Universidad Obrera por el gobierno peronista y de la Dirección Nacional de Fabricación e Investigación Aeronáutica (DINFIA) se establecieron como requisitos para la formación de una fuerza laboral calificada para la actividad metalmecánica (Danone, 1973/74; Brennan, 2002).

Entre 1954 y 1975 se produce un periodo de afianzamiento de la industria automotriz, con mayor apertura a la inversión extranjera y a la importación de bienes de capital, ante un mercado interno creciente con fuerte demanda insatisfecha. El modelo de industrialización de las automotrices en Córdoba se expande en base a la localización de Fiat e Ika-Renault, y de la industria de autopartes (Tomadoni, 2004). Se estima que en 1960, 700 pequeños talleres estaban ligados a la industria automotriz en Córdoba (Romano, 1978, citado por Tomadoni, 2004), además de otros proveedores situados fuera de la provincia (Buenos Aires, Santa Fe, etc.). El impacto al nivel de la ocupación fue pronunciado: en torno al 50% de la población ocupada en industria en la ciudad en 1964, se insertaba en el rubro "material de transporte" (Cecchetto, 1990).

A mediados de los 1970 el sector metalmecánico, especialmente el de pequeña y mediana empresa, experimenta una brusca caída en sus niveles de producción. Hacia 1979, el nuevo régimen para la industria automotriz se sustenta en la competitividad e inserción internacional. La apertura de la importación de autopartes, por ser más reducidas las tarifas, afectó directamente a las pymes y a empresas automotrices radicadas en el país. Esto

⁵ El Segundo Plan Quinquenal intentó adaptarse a las exigencias de competitividad y de crecimiento económico más allá del mercado interno, por lo que promovió el aumento de la productividad, las exportaciones agrícolas y una mayor receptividad al capital extranjero (Brennan, 2002: 418).

⁶ Kaiser, empresa desactivada en Estados Unidos, se radicó en Córdoba en 1955 (tras la asociación con Willys Motors Inc. S.A., Kaiser Engineers Division S.A. y IAME. Se formó Industrias Kaiser Argentina (IKA), con licencia para construir marca Renault en 1959. En 1967 Renault compra acciones y comienza a dirigirla (IKA-RENAULT). En 1975 queda en manos de Renault Argentina (Tomadoni, 2004).

generó un proceso de concentración económica en grandes empresas transnacionalizadas, con compra de firmas locales y fusiones (Tomadoni, 2004).

Con la integración económica del Mercosur, la producción automotriz se adaptó a una industrialización de tipo postfordista (toyotista), que introdujo cambios en la organización del trabajo y supuso la separación territorial de las diferentes etapas que integran el proceso productivo (Laborde, 2014). Sumado a la implementación de políticas neoliberales, que configuró un mercado de trabajo flexibilizado y precarizado, entre 1998 y 2002 se destruyeron aproximadamente 25.000 puestos de trabajo en terminales y autopartistas (Valdés, 2010).

Tras una importante revitalización en la última década, podemos dimensionar el impacto de este sector en la actualidad. Resulta revelador que de las diez terminales ensambladoras de automóviles y utilitarios que hay en el país, tres se encuentran en la Región Metropolitana de Córdoba (Fiat, Renault e Iveco, según Laborde, 2014).

Otra transformación que hay que considerar es la de las escuelas técnicas (ENET) y las universidades (tanto la Universidad Tecnológica Nacional como la Universidad Nacional de Córdoba), que producen titulaciones susceptibles de ser utilizadas en diferentes tramos de la industria automotriz y autopartista.

Argentina ha contado con una importante trayectoria en el terreno de la educación técnica industrial. Desde la primera escuela Industrial Otto Krause (1899), pasando por las escuelas fábrica de los gobiernos peronistas, hacia la década de 1960 se crea el Consejo Nacional de Educación Técnica, a partir del cual se implementan las Escuelas Nacionales de Educación Técnica (ENET). Estas escuelas estaban dedicadas a la enseñanza secundaria con orientación industrial en distintas ramas (mecánica, química, electricidad, construcción, etc.), y se expandieron por todo el país.

En los años 1990, la reforma educativa enmarcada en la Ley Federal de Educación tendió a desfinanciar estos establecimientos, dado el alto costo por educando que suponían. Ello generó un déficit de mano de obra calificada, algo que muchos de los entrevistados han testimoniado⁷. En 2005, sin embargo, se empieza a revertir esta tendencia, con la promulgación de la Ley de Educación Técnico Profesional (Milesi y Mota, 2014). Paralelamente, en el ámbito privado la Ciudad de Córdoba cuenta con una oferta importante

⁷ De acuerdo con el testimonio de un técnico entrevistado, que permanece en la industria desde hace 25 años, entre 1995 y 2005 hubo una demanda de técnicos en Córdoba por parte de la industria autopartista, que se habían reconvertido a rubros emergentes: telecomunicaciones y al plástico.

desde hace décadas, destacando el Instituto Renault (iniciativa de la fábrica) o el Instituto Técnico Villada, de la orden salesiana.

Por último, el papel de las dos universidades mencionadas (UTN y UNC) ha sido fundamental en la provisión de personal cualificado, además de proporcionar servicios a la producción (Panaia, 2001; Tomadoni, 2004), y sistemas de pasantías que entran los destinos profesionales de los egresados desde su condición de estudiantes, con los requerimientos de la industria. Como veremos en los casos analizados, el paso por la universidad de las dos últimas generaciones ha constituido una apuesta fundamental para elaborar sus estrategias de reproducción social.

Algunos estudios de trayectorias sociales que se han focalizado en el ámbito del trabajo, han partido de la reconstrucción de las trayectorias laborales u ocupacionales (Panaia, 2001; Muñiz, 2009). Otras investigaciones han estudiado el modo en que se han reconfigurado los mecanismos de acceso a la industria siderúrgica en Argentina, desde la herencia de los puestos (de padres a hijos) hasta el credencialismo y la recomendación vigentes en la actualidad (Perelman y Vargas, 2013). Aquí más bien nos proponemos indagar un ámbito de actividad (la industria automotriz y autopartista) que ha transformado el escenario provincial de manera irreversible. En esta transformación, partimos de la hipótesis de que muchas familias se vieron involucradas en sus apuestas e inserciones laborales, a través de varias generaciones. Tal hipótesis se sustenta en el impacto demográfico y espacial que tal actividad ha generado en la Ciudad (Tedesco, 2012). Para comenzar a desanudar este entramado, analizamos las trayectorias de un conjunto de familias pertenecientes a las clases medias que han estado (o están) vinculadas con la industria automotriz en Córdoba (la llamada “aristocracia obrera”⁸; Cecchetto, 1990) en inserciones como técnicos o ingenieros.

4.- TRES CASOS DE TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL

El estudio que estamos realizando sobre el proceso de constitución de las clases medias cordobesas desde los años 1950, tiene un capítulo que trata de las inserciones en la industria automotriz o autopartista, de diferentes generaciones de familias de clases medias. Para esta ocasión hemos analizado oficios, trabajos, estudios y emprendimientos, tal y como

⁸ Entre los años 1970-1980, los obreros y empleados de las empresas conformaron una “aristocracia obrera” (Walton, citado por Cecchetto, 1990), con solvencia y capacidad de ahorro que les permitió el acceso a zonas residenciales más favorables que las alledañas a las grandes industrias.

han ido persistiendo o mutando en las distintas generaciones, con los vaivenes de los ciclos económicos del país, y los propios de la industria. Se comparó metodológicamente los tiempos vitales de los agentes (o *tiempo biográfico*, Bertaux, 2005) con el tiempo histórico y social.

La metodología utilizada es cualitativa, y la técnica aplicada consistió en entrevistas en profundidad, que si bien inciden especialmente en los aspectos laborales, también indagan datos biográficos más amplios (*relatos de vida*, Bertaux, 2005): los itinerarios residenciales, migratorios, matrimoniales, etc. de los agentes. Con este material⁹ intentamos establecer trayectorias intergeneracionales, a fin de identificar: procesos de transmisión de disposiciones y capitales; de reproducción de posiciones –y de actividades y oficios-, los ambientes familiares que posibilitan u obstaculizan ciertas inserciones; las variaciones en las trayectorias familiares; diferencias dentro de una misma familia (según la posición en la fratría); reconversiones de capitales y actividades en la reproducción intergeneracional; etc.

4.1.- Las empresas católico-peronistas: de la aeronáutica a las autopartistas

La familia Bilovic¹⁰ es un semillero de trayectorias sociales relativamente heterogéneas, pero que, sin embargo, tienen rasgos comunes. El abuelo paterno (1º generación) es un inmigrante europeo que se insertó a principios del siglo XX como trabajador en canteras de cal y luego en una fábrica de cemento (Minetti), a pocos kilómetros de la ciudad de Córdoba. Tuvo dos hijos (2º generación), uno de los cuales es José, el padre de los tres hermanos entrevistados (Roberto, Germán e Iván). José y su hermano ingresaron en la Fábrica de Aviones en 1943, con 14 y 18 años respectivamente, donde trabajaron toda su trayectoria. En ese momento, años `40 - `50, los hermanos tenían ingresos muy superiores a los de su padre.

José se casó con Dolores, y entre 1959 y 1968 tuvieron siete hijos (3º generación). Ella no tuvo otra ocupación que la de ama de casa. Los seis hijos varones han estudiado en una escuela técnica Cassaffousth (ENET N° 2), dos de ellos abandonaron en 3º y 5º año porque optaron por estudios eclesiásticos (actualmente son sacerdotes). De los cuatro restantes,

⁹ El material analizado en esta comunicación (seis entrevistas) es parte del trabajo de campo que está aún realizándose, por lo tanto la muestra se encuentra aún inacabada. Se seleccionaron personas que en algún momento de su trayectoria se hubieran insertado en alguna empresa autopartista, o alguien de sus familiares directos (padre o hermanos).

¹⁰ Los nombres de personas han sido cambiados, para garantizar el anonimato de las fuentes. En el caso de los nombres de las empresas, mantenemos los que consideramos que no alteran este compromiso (grandes empresas se mencionan, pymes no).

dos han tenido las primeras inserciones laborales en la Fábrica de Aviones, y todos en diferentes industrias ligadas a mantenimiento industrial (de rotativas en imprenta, de maquinaria de fábrica de embutidos) o proveedoras eléctricas (fábrica de máquinas de soldar industriales, fábrica de transformadores, maquinaria para control de calidad). A la par, los cuatro varones estudiaban ingeniería.

El hermano mayor es el único de los cuatro que terminó la carrera en la UTN, como ingeniero electricista (mediados de 1980). Fundó su propia empresa de tableros eléctricos, donde trabajó uno de los hermanos entrevistados (Germán). Esta trayectoria podría considerarse modélica, en el sentido de ser el único de los hermanos que terminó la carrera de ingeniería y estableció una empresa propia. No obstante, varios fragmentos de los discursos de los tres hermanos entrevistados, dejan entrever cierta crítica al modo en el que se gestionan las pymes, evidenciando, así, cierta tensión entre modelos diferentes.

Por otra parte, la única mujer, segunda en esta fratría, también tuvo su primera inserción laboral en la Fábrica de Aviones, pero como empleada administrativa. Mientras, realizaba estudios secundarios en un colegio nocturno. Esta mujer también tuvo una época de reclutamiento religioso (estuvo nueve años en un convento), tras lo cual se ha desempeñado como secretaria directiva de un consejo profesional.

Es interesante recalcar que esta familia lleva a cabo, desde hace unos años, una investigación sobre su origen, y los aspectos relativamente velados de las historias familiares (por motivos de espacio no podemos profundizar aquí). Fue recurrente en los tres relatos la mención de una persona a la que otorgan especial significado. Más allá de poder ser ésta una plataforma para una especie de *relato familiar*¹¹, parece haber en esta familia cierto peso de un capital social anclado a redes del catolicismo industrialista cordobés. Los tres hermanos entrevistados refirieron a la relación del abuelo primero, y después del padre y el tío, con un importante empresario católico¹², relacionado con la Compañía de Jesús, cuyo apellido se vincula a concesionarias de autos, rectificaciones y repuestos de Fiat.

“J.S. representó en Córdoba un sector de la Industria, relacionado con la reparación o la venta de repuestos de Fiat. Y yo no sé si ellos [J.S. y su abuelo] se relacionaron primero laboralmente

¹¹ El *relato familiar* que los entrevistados enuncian frente a la entrevistadora toma, en ocasiones, la forma de una “novela familiar”. En ésta los sujetos suelen sostener fantasías sobre su relación con los padres o sobre su origen familiar (Laplanche y Pontalis, 1993).

¹² Mantenemos el anonimato de este hombre, por resguardar el de las fuentes. Sin embargo destacamos que los entrevistados hicieron mención a que participó en la fundación de un partido católico de derecha en la década de 1920 en la provincia, junto al propietario de terrenos donados para la implantación de Kaiser. También relataron la vinculación de la familia con Monseñor Angelelli, lo que es interpretado como un giro de la generación anterior a ellos desde la derecha a la izquierda.

y después eclesialmente, o primero eclesialmente y después laboralmente. En qué orden no lo sabemos, la cuestión es que J.S. se relacionó como familia, porque hemos visto fotos de él en el casamiento de mi tío, el hermano de mi papá. Y mi abuelo trabajó con él.” (Germán).

Esta relación, aparentemente, ha sido importante en muchas de las inserciones de la familia. También ha jugado un papel clave en la definición de un modelo de la empresa deseable para los entrevistados, encarnada en la trayectoria de este empresario: de “tipo peronista”, “preocupada por el empleado”, frente a empresas pyme, que no cuidan al trabajador, y tienen parámetros de éxito (“country”, “autos de alta gama”) y juicios de los empleados.

Como en esta familia pudimos contar con varios testimonios, analizamos cada caso a continuación.

4.1.1. Estudiar psicología para cambiar de ambiente

Roberto, el quinto de los hermanos, tiene actualmente 49 años. Es un reconocido psicoanalista que emergió desde el mundo fabril e ingenieril vigente en su casa. Después de los estudios en la Escuela Técnica a la que asistieron todos los hermanos –excepto la hermana mujer-, trabajó en distintas fábricas y puestos técnicos, entre los años 1984 y 1989. En paralelo, realizó tres años de ingeniería en la UTN, carrera que finalmente abandonó, poco antes de alejarse del sector industrial. En el primero de los trabajos, en una fábrica de transformadores, lo echaron en una reestructuración de la empresa en el marco del Plan Primavera –referencia él-. Además, su activismo político también fue un factor importante. Del segundo empleo, en una fábrica (Corsemar Minetti) de controladores de engranaje de Renault, se fue “porque no laboraba nadie, me quería morir”, dice Roberto. Luego trabajó como técnico de reparación de fotocopias y en el mantenimiento de las rotativas de una imprenta: de ambos lugares fue echado. Posteriormente, trabajó en el centro de cómputos de Banco Provencred, coincidiendo con sus estudios de psicología en la UNC. Esta etapa marca una especie de ruptura entre sus inserciones fabriles, la ingeniería y el catolicismo – muy marcados por el ambiente familiar-, y la orientación hacia la psicología y el psicoanálisis. Este entrevistado remarcó la incidencia de esos ambientes católicos de su socialización primaria –y secundaria, puesto que también formaba parte de Acción Católica-, en su “despertar” a las humanidades, en sus preocupaciones por el sufrimiento y el maltrato relacional (padecido en el ambiente laboral de las fábricas). Actualmente desempeña su profesión como independiente, y está involucrado en proyectos terapéuticos alternativos, con poblaciones “marginales”.

4.1.2. La autonomía para escapar de la economía moral de las pymes

Germán (47 años), el sexto de la fratría, siguió los pasos del resto de los hermanos. También estudió en el colegio técnico al que asistieron los demás, y realizó inserciones laborales en diferentes fábricas (de máquinas de soldar industriales, de mantenimiento industrial, en ventas y atención al cliente de empresa de electricidad, en la Fábrica de Aviones, en el momento en que trabajaba su padre). En todo este periodo, entre los años 1984 y 1988, paralelamente estudió ingeniería eléctrica en la UTN.

Sin embargo, a finales de la década de 1980 padece lo que él califica como una gran “crisis”: religiosa (dejó la parroquia), familiar (se fue de viaje por cuatro años), personal (ruptura de noviazgo) y con los estudios (abandonó la carrera). Al regreso de este viaje, en el que realizó trabajos de promoción social en villas de diferentes lugares (Santiago del Estero, Bolivia, Brasil, Chile y Paraguay) para hacer “experiencia de vida”, y durante el que hizo un “proceso de izquierda”, sin embargo, comenzó a trabajar en la fábrica de tableros eléctricos para la industria, del hermano mayor. Durante 18 años aprendió el oficio, con el que hoy se desempeña de manera autónoma, y consigue contratos con grandes empresas (Minetti, Electroingeniería, Telecom, etc.).

En su relato se aprecia una lectura muy crítica con el funcionamiento de las pymes en las que se insertó, incluida la del hermano. Las empresas pyme (y posiblemente más cuando son familiares), exigen plena fidelidad de los empleados, en momentos bajos de trabajo. Sin embargo, cuando hay épocas buenas, no distribuyen los beneficios entre el personal y se amparan en el mérito individual. En suma, desde su punto de vista, en las pequeñas empresas no cuidan al trabajador ni siquiera por propio egoísmo: “ellos [los empresarios] piensan que las cosas que tienen las tienen por mérito propio, por su capacidad, por su riesgo, porque ellos han arriesgado, por sus estudios, porque algunos son arquitectos, ingenieros, contadores” (Germán). A este modelo opone, claramente, el tipo de fábrica peronista-católica representada por el paradigma referido arriba, y por la inserción con la que cuenta el hermano menor, como veremos. La alternativa por la autonomización como trabajador “free lance”, le ha supuesto realizar el mismo trabajo, pero sin el maltrato al que manifestó sentirse sometido en relaciones de dependencia. Lleva cinco años en esta iniciativa, y la toma como una “opción de vida”: hacer el mismo trabajo con menos estrés.

4.1.3. ¿Un lugar adecuado?

Por último, referimos a la trayectoria de Iván, de 45 años, y menor de los hermanos. Al igual que el resto, estudió en el mismo colegio técnico, y realizó algún peregrinaje laboral por las mismas empresas que ellos mientras realizaba estudios universitarios (UTN). Sin embargo,

su trayectoria estable y continuada es atípica: desde hace veinticinco años trabaja en la misma empresa de capitales nacionales de climatización para autos, y a la que ingresó a través de un contacto –de su padre, antiguo compañero de la Fábrica de Aviones- que le sirvió de aval. Comenzó en 1989 desde abajo, “barriendo” y sin función definida. Su curiosidad, su trabajo y su buena formación técnica pronto fueron valoradas en sucesivos procesos de selección, que lo fueron ascendiendo: a operario primero, y a la oficina técnica después. Actualmente ocupa un puesto de cuarto rango (y fuera de convenio), que él califica “como un representante de la empresa”, pero que hace radicar su valor en la confianza y el tiempo que lleva trabajando: “Obviamente como yo estoy hace tantos años, ya soy un dinosaurio, la jefa de este chico hay muchas veces que hay cosas que me las pide a mí, o sea, yo toco temas de calidad, comerciales, ingeniería” (Iván).

Esta empresa, combina la cualidad de ser innovadora y moderna, con cuidar a los empleados –y no ejercer el tan denostado, en cada una de las entrevistas de estos hermanos, maltrato laboral-. Además de posibilitar la permanencia en el tiempo de los trabajadores, esta empresa es de capital nacional, y también provee a grandes firmas automotrices finalistas (en Córdoba a Renault, en otras provincias a Ford, Fiat, Chevrolet).

En suma, podemos ver en la familia Bilovic dos grupos de trayectorias para la tercera generación, que bifurcan las opciones en algún tramo de los itinerarios. Por un lado, una clara vía eclesiástica a la que adhirieron tres de los siete hermanos (aunque la mujer, después de nueve años, volvió a la vida seglar), que estaba disponible para todos (formación católica de padres, participación en Acción Católica, etc.). Por otro lado, una alternativa relacionada con el ambiente industrial, a la que de modos diversos fueron orientados los cuatro hermanos restantes: además de asistir a escuela técnica, estudios de ingeniería eléctrica en la UTN, mientras sostenían inserciones en diferentes fábricas. Algunas de estas trayectorias se aproximaron al mundo de la industria automotriz. El hermano menor es, quizá, el que más se ajusta al modelo de inserción que sostiene los valores de esta familia (hasta quienes hicieron rupturas no reniegan del catolicismo), y que resuena en la figura del empresario mencionado: empresa de tipo peronista y católica, que uno de los entrevistados liga a la Encíclica de León XII:

“J.S. tenía esa concepción, pero aparentemente era la concepción que reinaba en los empresarios católicos de la época. Estaba relacionado con la Encíclica de León XII, una de éstas que dictó en relación al hombre y el trabajo, era la promoción humana del trabajador. Hoy por hoy, el que piensa cualquiera es ...permanentemente lo veo, y lo vuelvo a ver, el otro día me he encontrado con ex compañeros de trabajo que han formado nuevos

emprendimientos y que ya tienen juicios de sus empleados, pero es de cajón, y ya viven en country, y ya tienen su auto de alta gama..." (Germán).

En cuál de estos dos lados haya quedado el hermano mayor es algo que sólo podemos hipotetizar. Pero parece funcionar cierta escisión entre las tomas de posición de los entrevistados y la que pudiera atribuírsele a él.

4.2. De las autopartistas a los ingenieros independientes

La familia Arana también cuenta en su haber con formaciones técnicas e hijos ingenieros. El abuelo (1° generación) es un inmigrante europeo también, dedicado a la construcción y al comercio. Falleció muy joven, con lo cual la abuela paterna, viuda, tuvo que "sacar adelante" a sus dos hijos trabajando (en costura). Los dos hijos de este matrimonio (2° generación) son una mujer de aproximadamente 85 años, que está jubilada como maestra, y el padre del entrevistado, Ricardo, de 83 años.

Ricardo A. tuvo formación en una escuela técnica, con titulación media de tornero (Instituto Técnico Presidente Roca). Definido por su hijo como "ingenioso" más que "ingeniero", este hombre marcó una impronta acerca de los emprendimientos y la dedicación al trabajo, que es evaluada críticamente por el entrevistado. El entrevistado realiza una oposición entre un modelo paterno que priorizaba los proyectos personales, y un modelo emergente de su experiencia, que prioriza el proyecto familiar. Desde esta tensión, analiza la vida propia, la del padre y las de sus hermanos. Durante toda su trayectoria, Ricardo trabajó para la misma empresa (Fiat Concord), que armaba tractores, tras un breve paso por ferrocarriles, aunque "él siempre quería hacer algo aparte" (Luis). Al principio tenía una tornería con el cuñado, y luego emprendió sucesivamente, un criadero de pollos y un cortadero de ladrillos. En estas últimas apuestas contó con los hijos como mano de obra, a los que desde pequeños adiestró para estas labores:

"Bueno, por supuesto que, a raíz de ese molde de él [padre], éramos tres varones, los tres varones hemos intentado, que es lo que teníamos que ser. Yo rompí un poco el molde, porque bueno, mi hermano el mayor estudió ingeniería técnico electromecánica. Todo tenía que estar relacionado a los fierros." (Luis).

Ricardo se casa con Ester, quien es definida por su hijo como "típica ama de casa" de la sociedad de los años cincuenta: "para sus hijos, para su marido, para comida, para que tuvieran ropa, para que limpie la casa". Tuvieron tres hijos varones: Alberto (fallecido, tendría 60), Esteban (56) y Luis (53).

Los tres varones (3° generación) asistieron a escuela técnica (Cassaffousth), y durante el cursado participaban en sus horas libres ayudando al padre. Primero, para el criadero de pollos, tuvieron que armar toda la infraestructura: bebederos, enlozados, tornear las válvulas (actividades que, en ocasiones, se servían de los talleres de la escuela) y la posterior venta de los pollos. Cuando los pollos dejaron de ser rentables (por la apertura de comercialización con Brasil), el padre decide fabricar ladrillos. Esto coincidió con la época de estudios en la universidad del entrevistado. También en esta actividad, los hijos participaron en todas las etapas: desde el armado hasta la venta de los ladrillos por las obras. Los tres hijos estudiaron ingeniería: electrónica el mayor, electromecánica el mediano, e ingeniería civil el menor.

4.2.1. Reproducción a través de emigración

Alberto, el hijo mayor, finalizó sus estudios de ingeniería electrónica UNC a mediados de 1980. Durante la época de estudiante trabajó en Fiat como pasante, pero según comenta Luis, siempre quiso emigrar (tramitó la ciudadanía italiana antes de los 18 años). En 1985 se fue a Italia, y finalmente logró insertarse en una empresa de fabricación de máquinas de control numérico para trabajar en maderas. Allí formó familia, tuvo dos hijos y hace pocos años falleció en accidente laboral por no levantar “el pie del acelerador”, “no paró la máquina”, nos comenta Luis, su hermano.

Esteban, el mediano, se recibió de ingeniero electrónico (UNC), y como su hermano mayor estuvo tensionado por la opción migratoria, y realizó incursiones en la Fiat durante los estudios. Desde la empresa, ya cuando se recibió, lo enviaron a capacitarse en Alemania en el diseño de herramientas de diamante, una especialidad poco corriente. Al volver, Fiat entró en crisis, y desde entonces se relaciona como proveedor de la firma, de cursos de capacitación a nuevos operarios. Debido a la desfinanciación de las escuelas técnicas que mencionamos arriba, hubo déficit de operarios capacitados y técnicos, y su formación se constituyó en un nicho para la generación anterior. A la vez, realiza certificaciones de calidad a empresas (ISOs 9000 y 14000), y da clases en la Universidad Católica. Como dice su hermano, “tiene armado ese esquemita profesional”.

4.2.2. Salirse de “los fierros” para entrar en el hormigón

Por último, Luis, nuestro entrevistado, desde la secundaria manifestó cierta apertura respecto a los esquemas familiares, al recibirse como maestro mayor de obras. Luego, en la universidad estudió ingeniería civil (UNC), y no tramitó la ciudadanía italiana hasta fecha

reciente. De algún modo él justifica su opción por no emigrar, al parecer muy presente como alternativa en su medio familiar, por las características de su profesión. Como él comenta, su inserción laboral tiene menos dependencia del desarrollo productivo del país, y cosas siempre van a necesitarse.

“Acá año 85, ingeniero electrónico estaba relacionado a arreglar televisores en el garage de la casa, no había un desarrollo profesional que permitiera insertarse en algún lado. Todo el mundo pensaba en picársela... En el caso mío, habiendo piedra, ladrillo, qué se yo, siempre hay. Siempre hubo, hay y siempre va a haber” (Luis).

Como se recibió del secundario con titulación de maestro mayor de obras (Cassafousth), a los 19 años comenzó a trabajar en un ente provincial de profesionales, como visador técnico de planos. Al recibirse como ingeniero se plantea emigrar, y tras descartarlo busca mejorar su inserción como profesional. A mediados de 1990 le ofrecen un puesto importante en el colegio profesional, donde lleva trabajando desde entonces. En paralelo, se asocia con un amigo para reabrir una fábrica de postes de hormigón, con la idea de que, en algún momento, eso les posibilitara emprender una fábrica de viviendas prefabricadas. Como necesitaban recursos, comenzaron a presentarse a licitaciones para postes de hormigón (EPEC, Bower, municipalidad, antenas para celulares, etc.). En el año 2000, en uno de estos contratos los estafaron, y esto produjo lo que él denomina un “click” en su vida, que se sumó al nacimiento de su hija pequeña.

Como mencionamos, este entrevistado realiza una oposición entre un modelo paterno que priorizaba los proyectos personales, y un modelo emergente de su experiencia, que prioriza el proyecto familiar. Según su relato, el momento de nacimiento de la última hija fue determinante para que él optara por un modo de vida no tan centrado en el trabajo, y más atento a las dinámicas familiares. Actualmente, además del trabajo en el colegio profesional, hace planos de viviendas en el estudio de su casa, pero abandonó los horarios de trabajo que le suponían ausentarse de su casa desde las seis de la mañana hasta las doce de la noche.

4.3. De la industria autopartista a la ingeniería informática

La familia Ferreiro se relaciona con la industria autopartista de primera mano, y cuenta también con técnicos e ingenieros. Anselmo (1° generación), padre del entrevistado, heredó una parcela de tierra en Bell Ville, la vendió y compró un terreno en un campo próximo, donde siempre se dedicó a trabajos agropecuarios (trigo, maíz, tambo). Anselmo se casó, y

tuvo dos hijos: Oscar y Pedro (2° generación). Los dos estudiaron la primaria en una escuela rural, a la que llegaban en sulky. Para los estudios secundarios, los mandaron a una escuela recién inaugurada en el pueblo cercano, una ENET. Pedro (65) se recibió de técnico en motores diesel, pero nunca ejerció y se quedó a cargo del campo. Oscar (68), en cambio, fue enviado a terminar la formación técnica a la ciudad de Córdoba, en el Instituto IKA Renault en la década de 1960, de donde egresó con la titulación de técnico mecánico matricero herramentista. Otras opciones que tenía en ese momento eran Bell Ville o Villa María para finalizar, porque la ENET de su pueblo llegaba hasta tercer año. Sin embargo, los padres costearon la manutención de Oscar en la ciudad de Córdoba, posiblemente porque este instituto, semillero de técnicos de la región, daba acceso garantizado a un puesto en la fábrica.

“En esa época salíamos técnico mecánico matricero herramentista, ese era el título, único título en el país. Que duró cuatro años y lo sacaron, sí. La misma fábrica dice “no puedo estar formando especialistas para los otros”. O sea que vinieron al título como técnico mecánico, pero sigue siendo diferencia, lo mismo, la especialidad. Y con la ventaja de que cuando nosotros estudiamos ahí, estaba la Fundación Ika [Renault] que nos pagaba un sueldo para estudiar, el saco, cigarrillos, nos daban. O sea, toda la ropa de aula: el saco, camisa, corbata, pantalón. La ropa de taller, y toda la herramienta. Hoy está en dos mil pesos la cuota” (Oscar).

A los pocos años de ingresar en Renault, Oscar hizo estudios de ingeniería en la UTN, pero tuvo que abandonarlos en tercer año, por coincidir con los horarios laborales. En la fábrica matricera estuvo casi treinta años, en los que fue ascendiendo de posición: llegó a cuarta categoría (superintendente, por encima de los capataces, en la década de 1990). Esto le supuso tener personal a cargo, en tres turnos rotativos. El incremento de las responsabilidades, se acompañó de unos cuantos viajes por distintos países, que comenzaron a ser una carga cuando la empresa comenzó a tener problemas financieros. A ellos se sumó la prolongación de las jornadas laborales y el no reconocimiento de las horas extra, que fueron la antesala a un despido, en el que “el hilo siempre se corta por lo más débil” según comenta. Oscar agradece haber sido despedido, pues si no dijo que volvería loco. Se quedó con el dinero de la indemnización, más algunas inversiones inmobiliarias que tenía, y junto a su hermano realizaron emprendimientos en el campo familiar: hicieron una gran inversión en un criadero de cerdos (durante ocho años), luego plantaron soja, y actualmente lo rentan.

Oscar se casó con Mary, tuvieron tres hijos (3° generación), pero ninguno de ellos se relacionó con la industria automotriz ni la autopartista. Los dos varones, Gerardo (41) y Pablo (38) estudiaron ingeniería en sistemas en la Universidad Católica. La hija menor, Carola (35) es maestra. El hijo mayor intentó insertarse como profesional, pero terminó

montando su propia pequeña empresa de mantenimiento. El mediano, en cambio, buscó inserción acorde en distintos países: tuvo una experiencia primero en Estados Unidos, luego en España, y finalmente en Canadá. Oscar relata esto con cierto orgullo por este hijo, y pesar por el otro, quien a pesar de ser profesional, no se ha insertado como tal.

5. REFLEXIONES FINALES

El ejercicio que hemos realizado de interpretación acerca de algunas trayectorias intergeneracionales de las clases medias cordobesas, ha estado orientado a identificar algunas continuidades o aperturas en las historias familiares. El foco puesto en el ámbito laboral, sin duda, limita ver otros aspectos también relevantes en las estrategias de reproducción social: la formación de familias de la tercera generación, la consideración de linajes más amplios (primos, tíos, etc.) que pudieran dar cuenta de condiciones de posibilidad diferentes, la desigualdad de género, etc.

Los ambientes familiares encuadran los *haces de posibles*, y éstos se van perfilando en cada coyuntura histórica, atravesada por las dinámicas de, en este caso, los instrumentos de reproducción social vinculados a la escuela (en sentido amplio) y a la industria. Poder identificar los diferentes tramos de la trayectoria intergeneracional permite visualizar en qué momento se producen variaciones o continuidades, asumiendo que lo que se proporciona desde las familias (padres) y lo que se recibe (hijos) no es idéntico.

En este sentido, la primera familia analizada es paradigmática de una transmisión fuertemente católica, que ha sido recibida por los hijos de la 3º generación de modos diversos: desde la total entrega (sacerdocio) hasta una pregnancy en el ideario sobre las empresas peronistas católicas (autopartistas), pasando por una especie de militancia apoyada en la doctrina social de la iglesia. En la segunda familia hay cierta continuidad de oficio (padre técnico, hijos ingenieros) y en las inserciones fabriles de dos hijos (vinculadas, como el padre, a Fiat). Sin embargo, el tercer hijo (el entrevistado) tiene una trayectoria que se aparta de la industria (de los “fierros”, como le llama) y se orienta hacia la construcción. También este entrevistado se apartó de los modos paternos de gestión de los negocios, que se apoyaban en la incondicional mano de obra familiar. La tercera familia cuenta con un modo de transmisión más rupturista, en el que los hijos son orientados a reconvertirse hacia sectores más modernos dentro de la ingeniería, como son los sistemas. Las dos últimas

familias han contado también con la emigración como modo de resolver inserciones acordes a las titulaciones, y poder así mantener posiciones y no desclasarse.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Bertaux, Daniel (1995) "Social Genealogies Commented On Compared: An Instrument for Observing Social Mobility Processes in the "Longue Durée"", *Current Sociology* 43: 69. pp. 69-88
- Bertaux, Daniel (2005) *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.
- Bertaux, D. y Bertaux-Wiame, I. (2009) "Heritage and its Lineage: A case History of Transmission and Social Mobility over five Generations", en Bertaux y Thompson (Eds.) *Pathways to Social Class: a qualitative approach to social mobility*. New Jersey: Transaction Publishers, New Brunswick, pp. 62 - 97
- Bourdieu, Pierre (1987) "What Makes a Social Class? On the Theoretical and Practical Existence of Groups", *Berkeley Journal of Sociology*, Nº 32, pp. 1-17.
- Bourdieu, P. (1990) "Espacio social y génesis de las «clases»", en *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.
- Bourdieu, Pierre (1997) *Razones prácticas*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2011) *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Brennan, James (2002) "El empresariado: las políticas de cohabitación y oposición", en *Nueva Historia Argentina*, Editorial Sudamericana. Tomo "Los años peronistas (1943-1955) – 2002", Juan Carlos Torre (Dir).
- Búffalo, Luciana y Omar, Diego (2013) "Indagando acerca de las relaciones industria-territorio-trabajo en la Región Metropolitana Córdoba Postconvertibilidad: logros, desafíos y consolidación de GIIT en el ámbito del departamento de Geografía UNC", *Cardinalis*, Año 1, Nº 1.
- Cecchetto, Gabriela (1990) "Dinámica urbana de las áreas industriales del sur de la ciudad de Córdoba (1970- 1980)". Informe presentado al CONICOR. Córdoba.
- Chauvel, L. (2006) *Les classes moyennes à la dérive*. France: Du Seuil et Le République des Idées.
- Crompton, Rosemary (1997) *Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales*. Madrid, Tecnos.
- Dalle, Pablo (2010) "Estratificación social y movilidad en Argentina (1870-2010). Huellas de su conformación socio-histórica y significados de los cambios recientes", *Revista de Trabajo*, 8 (6), pp. 59-82.
- Danone, Aldo Antonio (1973/74) "Cien años de industria en Córdoba: 1873-1973", *Revista de Economía*, Nº 24, pp. 147-199.
- García Salord, Susana (2004): "Aportes de Pierre Bourdieu en uso práctico. Las clases medias: lugares de indeterminación", *Acta Sociológica*, Nº 40, pp. 215-255.
- Giddens, A. (1983) *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Goldthorpe, John (1994) "Sobre la clase de servicio, su formación y su futuro", en Carabaña y De Francisco (Comp.) *Teorías contemporáneas de las clases sociales*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias.
- Gutiérrez, Alicia (2011) "Clases, espacio social y estrategias: una introducción al análisis de la reproducción social en Bourdieu", en Bourdieu, *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Jiménez Zunino, Cecilia (2011) "¿Empobrecimiento o desclasamiento? La dimensión simbólica de la desigualdad social", *Trabajo y Sociedad*, Nº 17, pp. 49-65.
- Jorrat, Jorge (2005): "Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en Argentina: 2003-2004", *Laboratorio/n Line* 17/18
- Laborde, Matías Donato (2014) "Neodesarrollismo e industria automotriz argentina, concentración espacial de la producción y dispersión del consumo", *Cardinalis*, Año 2, Nº 2.
- Laplanche, J. y Pontalis, J.-B. (1993) *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Labor.
- Martín Criado, Enrique (1998) *Producir la juventud. Crítica a la sociología de la juventud*, Madrid, Istmo S. A.

- Mauger, Gerard (2013) "Modos de generación de las generaciones sociales", *Sociología Histórica*, Nº 2, pp. 131-151.
- Meikins Wood, Ellen (1983) "El concepto de clase en E. P. Thompson", *Cuadernos Políticos*, 36, pp. 83-105.
- Milesi, Andres y Motta, Jorge (2014) "Transformaciones en la mirada empresarial respecto del papel de los trabajadores en empresas autopartistas en Córdoba, Argentina", *Antípoda*, Nº 19, pp. 171-188.
- Muñiz, Leticia (2009) "Trayectorias laborales truncadas: un estudio de las consecuencias de la privatización de YPF en los itinerarios ocupacionales de los ex trabajadores petroleros". Informe de Investigación Nº 22, CEIL-PIETTE, Buenos Aires.
- Murmis, M. y Feldman, S. (1992) "Posibilidades y fracasos de las clases medias, según Germani", en Jorrat y Sautu (comp.) *Después de Gino Germani: exploraciones sobre estructura social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- Panaia, Marta (2001) "Trayectorias profesionales y demandas empresariales de ingenieros en Argentina", *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, Nº 7, pp. 77-104.
- Perelman, Laura y Vargas, Patricia (2013) "Credencialismo y recomendación: las bases de la reproducción de la clase obrera siderúrgica en la Argentina contemporánea", *Antípoda*, Nº17, jul-dic. 2013, pp. 153-174.
- Peugny, Camille (2012) "L'expérience vécue de la mobilité sociale: le poids de la fratrie", *Informations sociales*, 5, Nº 173, pp. 94-101.
- Sémbler, Camilo (2006) "Estratificación social y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios", Nº 125, CEPAL, Serie Políticas Sociales, Santiago de Chile.
- Tedesco, María Graciela (2012) "Memoria urbana, paisaje barrial e industrialización en Córdoba", *Sociedad & Equidad*, Nº 4, pp. 109-132.
- Tomadoni, Claudia (2004) *Reestructuración industrial en la región metropolitana Córdoba. El caso del sector automotriz*- UNLP. Tesis de Doctorado
- Valdés, Estela (2010) "Segregación residencial socioeconómica: una mirada desde los mercados de trabajo y las desigualdades sociales en la Ciudad de Córdoba – Argentina (1990-2006)", Actas del XI Coloquio Internacional de Geocrítica, Buenos Aires, 2 a 7 de mayo de 2010.
- Wacquant, L. J.D. (1991) "Making Class: The Middle Class(es) in Social Theory and Social Structure", en McNall, Levine y Fantasia (Eds.) *Bringing Class Back In. Contemporary and Historical Perspectives*. USA: Westview Press.
- Wright, Eric Olin (1994) "Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases", en Carabaña y De Francisco (Comps.) *Teorías contemporáneas de las clases sociales*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias.